

Comentario al evangelio del viernes, 7 de noviembre de 2014

A la paz de Dios:

Jesús habla en esta ocasión a sus discípulos. Así que estas palabras se dicen para nosotros. Alabanza de la astucia. Pero ¡ojo! No a cualquier precio. Va un cuento:

Un hombre con dificultades en sus negocios hizo una promesa en el templo de que, si se arreglaban todos sus asuntos, vendería su casa y entregaría el dinero resultante a los pobres. Meses después su situación económica se solucionó.

Acordándose de la promesa. Colocó en la puerta de su casa un cartel que decía:

«Se vende casa con gato incluido».

Unos interesados preguntaron por el precio.

-La casa cuesta cinco monedas y el gato diez mil, pero no se venden separadamente -contestó el negociante.

Aquellas personas aceptaron la extraña propuesta y, puesto que les interesaba la casa, pagaron las diez mil cinco monedas. Cuando aquel hombre recibió el dinero, dio a los pobres las cinco monedas de la casa y se quedó para él las diez mil de la venta del gato.

La astucia de los hijos de la luz: para saber cómo se ha de cumplir la palabra.

La astucia de los hijos de la luz: para saber encontrar en cada persona el rostro de Dios.

La astucia de los hijos de la luz: para no dar las cosas por perdidas.

La astucia de los hijos de la luz: para saber que cada día sale el sol.

La astucia de los hijos de la luz: para apostar por los que no cuentan.

La astucia de los hijos de la luz: para construir cada día el Reino.

La astucia de los hijos de la luz...

Vuestro hermano y amigo
Óscar Romano, cmf.

Oscar Romano, cmf

Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org